

## Entrevista a la Dra. Mónica García

# Profesora, maestra y referente de la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Recibido: 18/09/2023 Aceptado: 06/11/2023

**Facundo M. Hernández**

CONICET- Centro de Investigaciones Geográficas y Socio-Ambientales (CIGSA-UNMDP) - [fmhernandez12@yahoo.com.ar](mailto:fmhernandez12@yahoo.com.ar)

Geógrafo, investigador adjunto del CONICET. Doctor en Geografía (Universidad Nacional del Nordeste). Especialista en temas referidos a los impactos territoriales generados por las formas combinadas de desarrollo del mercado inmobiliario y del turístico. Extensionista.



**Dra. Mónica García.** Docente de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Directora del Centro de Investigaciones Geográficas y Socio-Ambientales (CIGSA), del Grupo de Estudios de Ordenamiento Territorial (GEOT) y de la Maestría en Geografía de los Espacios Litorales.

Fotografía: Andrea A. Hernández.

**Cita sugerida:** Hernández, F. (2023). Entrevista a la Dra. Mónica García. Profesora, maestra y referente de la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata. *Pleamar. Revista del Departamento de Geografía*, (3), 181 – 194. Recuperado de: <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pleamar/index>



Este artículo se encuentra bajo [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

*Mónica, en primer lugar, es un gusto y honor poder hacerte esta entrevista para la cual me convocó la Revista Pleamar del Departamento de Geografía, habiendo sido tu alumno y considerarte una maestra en nuestra carrera. Creo que sería interesante hacer un recorrido por tu trayectoria, pero no centrarnos únicamente en eso, también pensarte a futuro. En primer lugar, me gustaría saber por qué elegiste la Geografía, y en función de ello ¿Cuál es tu trayectoria como estudiante? ¿Quiénes fueron tus maestros y referentes en la Geografía? y ¿Cómo llegaste a la docencia en la universidad?*

Ante todo, agradezco la presentación, tu acompañamiento, desde que fuiste alumno, y a la Revista Pleamar el interés por hacerme una entrevista. En principio, creo que la vocación docente en mí estuvo presente desde siempre. Mi idea, cuando empecé la escuela secundaria, era ser maestra. En el ínterin cambiaron los planes de estudio y terminé graduándome como bachiller especializada en ciencias biológicas. Entonces, mi primera intención, terminada la escuela secundaria, fue inscribirme en la carrera de Biología, que hacía muy poco tiempo que se había abierto en Mar del Plata, pero vi que no estaban cubiertas todas las cátedras.

Un día conversando con Marta Raimondi, que fue mi compañera en la escuela secundaria, me comentó que se había inscripto en Geografía en el Instituto Terciario Municipal, eso fue en el año 1971. Así que me inscribí a la carrera y conocí a quienes fueron compañeras en la universidad como Ana Yeannes, Mirta González y varias más que fueron haciendo docencia en escuelas secundarias. En el instituto terminé el profesorado en Geografía y en el último año de la carrera establecimos contacto con los estudiantes de Geografía de la Universidad Católica y comenzamos a tener actividades a las cuales concurríamos, como conferencias y charlas, que nos permitieron acercarnos a la licenciatura. Finalmente, terminé en diciembre el profesorado y en marzo del siguiente año comencé la licenciatura en la universidad. El director de la carrera era el Dr. Juan Alberto Roccatagliata. A través de él fuimos conociendo diferentes docentes de la carrera y grandes maestros de la Geografía Argentina como Federico Daus, Alfredo Siragusa, Raúl Rey Balmaceda, Ricardo Capitanelli, Paulina Quarleri, Patricio Randle, Mariano Zamorano. Este contacto nos dio una base importante para todo lo que fue nuestra carrera posterior, sobre todo porque interactuamos con muchos de ellos debido a que fueron docentes en la Facultad quienes, junto con Roccatagliata, diseñaron los planes anteriores de la carrera.

Durante el primer año cursado en la licenciatura, surgió la oportunidad de poder desempeñarnos como ayudantes estudiantes en cargos *ad honorem*. Se eligieron varias cátedras, entre ellas la de Geomorfología en la que me escribí yo sola. El titular de la materia era Roccatagliata, así que empecé siendo ayudante alumna de la cátedra en el año 1975. Fue mi mejor maestro en esa asignatura como lo fue en otros aspectos de mi trayectoria y carrera, y una de sus virtudes, compartidas con otros maestros que conocí, fue la predisposición y generosidad en la guía de quienes comenzaban en el ámbito universitario. Sobre todo, porque nosotras habíamos egresado de un instituto terciario municipal que tenía la dinámica propia de la escuela secundaria.

A partir del segundo año de las ayudantías, comenzamos a ser contratados, dejamos de ser *ad-honorem* y, posteriormente, se abrió la posibilidad para ser ayudantes graduados. Esto lo hacía mientras daba clase en la escuela secundaria nocturna para adultos y algunas suplencias que iban y venían. En la escuela nocturna llegué a tener siete cursos porque siempre me gustó trabajar con gente adulta. En el año 1980 fue mi primer concurso para Jefe de Trabajos Prácticos en la materia Geomorfología. Tuve una dedicación simple al principio y luego Parcial. En el año 1983, me ofrecieron la posibilidad de trabajar junto a Silvia Mensi en la materia Geografía Urbana, así que empecé a trabajar con ella. En el año 1984 María del Carmen Acin de Chaio, quien había suplantado a Roccatagliata en la materia Geomorfología, se iba a jubilar y salió el concurso para el cargo de Profesor Titular. Yo tenía un cargo como Profesor Adjunto en la materia Geografía Urbana y otro cargo en la materia Geomorfología. María del Carmen me indicó que no se iba a presentar, y me pidió que haga el esfuerzo y que me presente al concurso y le mencioné que no tenía antecedentes, ni trayectoria para concursos para un cargo de profesor titular, y me dijo: “preséntate igual”. Finalmente, me presento y gano el concurso. En el jurado estaban Ricardo Capitanelli, Paulina Quarleri y Rubén Manzi. A ellos le gustó mi propuesta, le pareció innovadora. Así que fue un desafío ejercer como Profesor Titular al año siguiente. A cargo de la cátedra ahondé mucho más en el estudio de la Geomorfología, incorporando las tecnologías en el aula a medida que iban surgiendo. Mientras, seguía de Profesora Adjunta en la materia Geografía Urbana con una dedicación Parcial y trabajando en la escuela nocturna de adultos.

En el año 1993 surgió, a partir del decanato de la Facultad de Humanidades, la posibilidad de que cada grupo de investigación (que en aquel momento eran tres) pudiera tener un docente con dedicación Exclusiva. Esto yo lo ofrecí a los compañeros de mi grupo y ninguno quiso aceptar así que lo solicité, con la salvedad de que me daban el cargo de

Profesor Adjunto Exclusivo. El concurso recién se efectivizó en el año 1997, y ahí ya pasé a ser docente titular en forma exclusiva de la universidad. En ese período seguí estudiando, ya que en el año 1994 comencé la Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNMDP. Finalmente, la pude terminar en el 2001, porque cuando uno trabaja se estiran los tiempos un montón. Después de la maestría entré en contacto con la gente del Doctorado de Geografía de la Universidad Nacional del Sur (UNS) y me inscribí presentando un proyecto de tesis para comenzar a realizar el doctorado en el año 2002.

Así, la vida de docente, de investigadora y de extensionista fue siguiendo su curso. Lo bueno es que siempre trabajé con gente muy dinámica, con iniciativas y entusiastas, entre ellos Juan Manuel Diez Tetamanti y Marcela Eraso, entre otros, que siempre venían con proyectos. Y en el año 2006 vinieron con proyectos de “Voluntariado Universitario”. Empezamos con un proyecto que involucraba a cuatro subproyectos que tenían que reunir grupos de diez alumnos con uno o dos docentes para que realizaran determinadas actividades en contacto con la comunidad y con el aval de la misma. Hicimos varios proyectos hasta el 2012 y, en el 2008, delegué responsabilidades para poder concluir mi tesis doctoral con la dirección de María Cintia Piccolo. Finalmente, la terminé en febrero de 2009 y, con los dictámenes favorables, se iba a conformar la mesa, pero tuve que esperar hasta septiembre de 2009 para defenderla porque en ese momento se desencadenó la pandemia por Gripe A y se habían cerrado las universidades. Luego de haberme recibido como doctora en Geografía, en el 2011, me categorizaron como investigador de Categoría I.

El 2011 fue un momento difícil en mi vida personal porque fallecieron mis padres. Pero motivada por el grupo y por mis relaciones con Ana Raimondo y con Alejandro Monti (ambos de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco) con los que veníamos desarrollando actividades de investigación desde el 2001, nos organizamos para generar una carrera de postgrado de Geografía que ambas universidades no tenían. Así surgió la Maestría en Geografía de los Espacios Litorales que recién se pudo poner en marcha en marzo de 2015. Ahí incorporé otra actividad: ser la directora de la maestría, que se sumó a la dirección del Centro de Investigaciones Geográficas y Socio-Ambientales (CIGSA) que me había hecho cargo en el año 2009 y del Grupo de Estudios de Ordenamiento Territorial (GEOT) que lo hago desde el año 1993. Actualmente, sigo siendo directora de la maestría, del centro y del grupo. Así que mis tareas de gestión han sido completas y continúan en ellas.

A lo largo de todos estos años, en los más de 46 años que llevo en la UNMDP, terminé siendo responsable de cuatro cátedras: “Geomorfología”, mi asignatura de origen; “Geografía Urbana”, de la que me hice cargo junto a Alberto Villavicencio y Magdalena Sánchez, luego de que Silvia Mensi se jubilara; “Geografía Física Argentina” junto a Rodolfo Worschitz y Marta Rimondi, y siempre con la colaboración de Marcelo Veneziano. Y, desde el 2008, me hice cargo de una materia optativa, a instancias de Marcela Eraso, que lamentablemente falleció en el año 2011, quien propuso organizar otra asignatura que fue “Geografía de las Áreas Litorales y de los Espacios Urbano-Portuarios”. Marcela estaba trabajando en su tesis doctoral con espacios portuarios y no tenía cargo docente para hacerse cargo de la asignatura por eso me pidió colaboración y comenzamos a trabajar juntas hasta que ella falleció. Después continué trabajando en la asignatura con la colaboración de Eleonora Verón.

A partir del 28 de febrero de este año cesé mi actividad como docente de grado en la UNMDP y entré en la categoría de jubilada, que es en los papeles nada más, porque yo antes había consultado en la Secretaria de Investigación y Postgrado si podía continuar como docente de postgrado, a cargo de la dirección de grupo, del centro y de la maestría. Porque de ello dependía si me presentaba a la dirección del CIGSA, porque siempre estuve de forma interina en el cargo y había salido la posibilidad de concursar. Les consulté a mis colegas de la carrera si se iban a presentar o no, todos me dijeron que no. Entonces, por las dudas, me presenté yo, y al final fui la única que se presentó. Así que concursé en octubre de 2022 y la designación salió por tres años, lo que me dio un horizonte para continuar con mis actividades hasta 2025.



La Dra. Mónica García con alumnos de Geomorfología en 1999 en un viaje de estudio de la carrera de Geografía al Parque Provincial Ischigualasto (provincia de San Juan).

Fotografía: Mónica García.



La Dra. Mónica García junto a la Mag. Marcela Eraso (a su derecha) en el año 2009, durante un encuentro de Redes Interuniversitarias en el que se trabajó en el diseño de la futura Maestría en Geografía de los Espacios Litorales.

Fotografía: Mónica García.



La Dra. Mónica García en el 2011 junto a parte del equipo de “Voluntariado Universitario” durante la 72° Semana de Geografía – Congreso Nacional de Geografía (GAEA) en el que presentaron el libro “Gestores Costeros: una propuesta de voluntariado universitario a la educación ambiental en áreas litorales”.

Fotografía: Raúl Maroni.

***En el principio de la entrevista, hablaste de tu vocación docente y era muy notorio eso en vos, sobre todo para uno que te ha tenido como profesora. En pocas palabras Mónica, cómo definirías la docencia.***

Para mí hacer docencia es tratar de que el otro (el estudiante, o cualquier otro interlocutor) sea capaz de relacionar lo que sabe para poder entender conceptos nuevos. Siempre partí de esa idea: de que uno tiene que explorar lo que el otro sabe y, a partir de ahí, construir conocimientos nuevos. La docencia se hace de manera recíproca, yo puedo enseñar algo pero puedo aprender un montón y eso tiene que ser una retroalimentación permanente. De nada sirve una clase expositiva si yo no tengo la respuesta del otro, tiene que darse una vinculación que sea palpable. Además, tiene que existir cierta flexibilidad en lo que uno está haciendo, porque por ahí uno tiene todo un esquema de la clase y sale un estudiante con una pregunta, que para muchos puede ser desarticuladora, pero para mí que pase eso es una oportunidad de ver de qué manera se puede articular, relacionar, esa inquietud con los conocimientos que me interesan que se sepan. Ser capaz de seguir el interés del otro es hacer docencia. No me gustan los esquemas muy estructurados, muy armados.

***Cuando uno escucha la palabra “jubilación” lo que aparece generalmente es la idea de cerrar una etapa. En cierta medida te escucho con cierta “resistencia” a la idea de “jubilarse” por lo que me contás: seguís en el CIGSA, seguís investigando, seguís al***

*frente de la carrera de posgrado, seguís dando clases de posgrado. Lo que me interesa saber es si para vos, en esta etapa que estás, se puede seguir creciendo, aprendiendo, si se puede seguir revisándolo lo propio, si vos crees que es una etapa donde ya está, es lo que uno dio, un “hasta acá”.*

En respuesta, puedo decirte que si yo hubiera querido, me podría haber jubilado hace diez años. No lo hice en su momento porque tenía muchos proyectos en marcha y esa ha sido una cualidad de mi vida, a mí las cosas me gusta dejarlas cerradas, no soporto que algo me quede pendiente o algo sin concluir. Mi idea de continuar en actividad fue constante desde la edad que tenía para jubilarme, por eso pedí la prórroga pertinente. El año pasado no me quedó más remedio que presentar la renuncia definitiva. Por eso preví con anterioridad lo que podía llegar pasar porque, por ejemplo, tengo muchos becarios, tesisistas, con los que tengo que cumplir antes que retirarme. De hecho, lo que hice en los últimos años con quienes trabajaron conmigo en las cátedras, es sugerirles que fueran buscando los antecedentes para quedarse a cargo de las materias porque en algún momento yo me tenía que ir. Siempre fui una persona que necesita estar organizada con antelación para prever y dejar ciertas cosas organizadas, más aún en las cuestiones académicas. Y el problema, a veces, es como dice mi familia: dicen que no sé decir “no”. Es por eso que me meto en tantas actividades. Pero es una forma de ser que adquirí por las ganas y el entusiasmo. En ese sentido, sigo teniendo planes, sigo trabajando en investigación, sigo trabajando en gestión, sigo trabajando en la dirección de becarios.

***Desde que te conozco tenés una “militancia” en defensa de una sola Geografía: ¿Qué es para vos “una sola Geografía”?***

Para mí siempre la Geografía ha sido una, no distingo entre Geografía Física y Geografía Humana. Para mí la Geografía es indivisible, es única, es una concepción holística. No puedo explicar determinados procesos sociales si desconozco dónde está parada la gente que estudio. Esto es de qué manera el espacio geográfico, y específicamente el soporte físico-natural, está condicionando o no, la forma de vida de una comunidad. Hay ciertos condicionantes físicos que van a influenciar de algún modo en su calidad de vida, en su economía, en su cultura, en su relación con el medio ambiente. Entonces, mientras de las materias Geografía Física y Geomorfología siempre las vinculé con la sociedad y sus actividades, con todo lo que implica la presencia humana sobre el relieve, el paisaje; y cuando de las materias Geografía Urbana y Geografía de las Áreas litorales las vinculé con cuestiones del subsistema físico-natural que son imprescindibles de conocer para ver

cómo su dinámica puede influenciar en la actividad humana y cómo, al mismo tiempo, la actividad humana, en todas sus expresiones, modifican o alteran las dinámicas naturales. En ese sentido contribuyeron los conceptos de una Geografía Integrada que planteó Jean Tricard y los de Juan Manuel Barragán Muñoz cuando habla de que el sistema litoral está compuesto por tres subsistemas: físico-natural, socio-económico y jurídico-administrativo. Para entender cualquier espacio geográfico, tenemos que ver cómo interactúan esos tres subsistemas. El hecho de considerar cualquier espacio geográfico como un sistema es para mí fundamental. Es un sistema que está en permanente interacción y que se modifica permanentemente, si se modifica un subsistema se modifican todos.

*Anoche, pensando en esta entrevista, recordé que yo fui tu alumno en 1999, hace más de 24 años, y me puse a reflexionar acerca de cómo estaba la situación del país en ese momento y cómo está ahora. Revisando algunas estadísticas de informes oficiales en la Argentina encontré el dato de que a mediados de 1999 el 40% de la población estaba por debajo de la línea de la pobreza, era el fin del gobierno de Menem y estaba por asumir De la Rúa, el último informe actual que publica el INDEC respecto al segundo semestre de 2022 da cuenta de que la población que vive por debajo de la línea de la pobreza está cerca del 40%. Miré otros datos y otros procesos, por ejemplo: la soja, en 1999, estaba cultivada en 7 millones de hectáreas y este año se informan 16 millones de hectáreas ocupadas por el llamado “oro verde”, con todo lo que implica en términos de sistema de producción y consecuencias, como el agotamiento de los suelos producto de los paquetes tecnológicos o la evidencia científica de que los agroquímicos que se emplean tienen impactos severos en la salud. Otro cuestión que me llamó la atención es en relación al llamado “oro negro”, ya que vos siempre vinculaste la Geomorfología con la actividad humana y recuerdo que el tema de la exploración y explotación petrolera era un tema presente en tus clases y en esos años no se hablaba tanto de “fracking” y hoy tenemos toda una cuenca petrolífera (Vaca Muerta) en la que se utiliza dicho método que provoca, entre otros impactos, ciertos niveles de sismicidad, un uso desmedido del agua, contaminación de los acuíferos; algo similar de lo que acontece con las técnicas de la megaminería. Ahora está en boca de todos el “oro blanco”, el litio, que en estos días ha generado un estado de convulsión social en Jujuy debido a que el gobernador Gerardo Morales intenta modificar la Constitución Provincial para favorecer la extracción pese a la negativa de muchos pueblos. Y*

*también pensé que cuando comencé a cursar con vos hacía sólo una década que se había terminado la Guerra Fría y hoy estamos en medio de una guerra entre Ucrania y Rusia que escala internacionalmente con enormes impactos en todo el mundo. Después de casi un cuarto de siglo parece que estamos en un tiempo de mayor agudización de las crisis sociales y ambientales. Frente a este cuadro: ¿Qué pensás que podemos aportar los geógrafos y geógrafas?*

Mientras hablabas pensaba cómo había influido en mí una docente de la escuela secundaria de segundo año que daba Historia de Europa. Esa profesora destinaba una hora de clase los días lunes para que los alumnos pudiéramos explicar las noticias de una sección de noticias internacionales actuales del Diario La Nación, en el año 1967. Uno decía “cómo enganchamos esto con la Historia de Europa”, sin embargo, en mí desarrolló una capacidad de poder entender determinados procesos y relacionarnos de algún modo con la Geografía. El que más recuerdo, por ejemplo, es el enfrentamiento de Israel con los países vecinos. Para mí fue una estrategia docente muy novedosa para la época, porque implicaba que el estudiante fuese capaz de relacionar hechos y procesos y poder entender determinadas problemáticas que se daban en cualquier momento y en cualquier lugar.

En mis siete décadas de vida, he pasado en diferentes momentos de la historia argentina y, por supuesto, hay cosas que se reiteran con mayor o menor intensidad. En todo momento, el conocimiento y pensamiento geográfico tienen que actuar para dar respuestas a las problemáticas del momento, de nada sirve que uno se quede estancado en determinadas temáticas o conocimiento geográfico si no me sirve para explicar la situación actual. Para mí criterio, el geógrafo nunca termina de cerrar su proceso de aprendizaje, siempre está aprendiendo e incorporando algo nuevo porque le va a servir en algún momento para explicar determinadas cuestiones, para relacionar hechos del pasado, para poder ver de qué manera las respuestas que se dieron en el pasado hay que cambiarlas o ajustarlas, porque los problemas pueden ser semejantes pero las personas, ni la realidad es la misma, incluso se da el caso de que los recursos no son los mismos.

Hoy tenemos la amenaza del cambio climático pendiente y haciendo incidencia en muchos aspectos de la vida cotidiana. Tenemos que aprender determinadas cuestiones sobre la temática para poder dar respuestas a nuestra propia vida.

***En tu última etapa como investigadora has trabajado con el clima urbano. En este momento es la expresión más notoria y radical de la crisis ecológica. El clima se está volviendo extremo y complica la habitabilidad en el planeta.***

Sin duda. A lo largo de mi trayectoria siempre me interesaron los aspectos físicos y naturales, que me fueron orientando a los cursos sobre clima urbano en la UNS. También, tuve la oportunidad de hacer una pasantía en España, en la Universidad de Zaragoza, sobre el tema. Cuando decidí mis temas en todas las tesis siempre traté de buscar un tema que me permitiese aunar dos vertientes de la Geografía: la Física y la Urbana. Una de las formas de aplicación de esto es en el clima urbano y como siempre me interesaron las áreas litorales, lo hice en relación al clima costero.

Todas las temáticas relacionadas con el clima siempre me interesaron porque es algo que va más allá de lo físico-natural debido a su incidencia en el desarrollo de la vida, en las actividades económicas, en las expresiones culturales. Más allá de las diferencias respecto al cambio climático, en realidad está demostrado que hay una gran variabilidad en el sistema climático mundial que confirma los valores extremos y lo que uno tiene que empezar a pensar que es posible que esto se incremente en el futuro. Por lo tanto, todos nos tenemos que preparar para poder actuar con el fin de mejorar nuestra calidad de vida ante esa circunstancia.

***Desde una perspectiva cultural, el clima ha estado vinculado siempre a la idea “apocalíptica”, como indicador, desde lo bíblico hasta las películas de Hollywood, donde el mundo se termina con un evento climático extremo. Y en la actualidad, los geógrafos que nos informamos sobre el tema, vemos inundaciones y sequías extremas, récord de calor, todos eventos que son una evidencia de un cambio sobre el cual hay que tomar medidas urgentes. Y leí recientemente un informe de Oxfam en el que se menciona que el 1% más rico del planeta genera el doble de emisiones de CO2 que el 50% más pobre. Esto está ligado a los puentes que trazás entre lo físico-natural y lo humano para poder hacer una explicación holística ¿Creés que es posible hacer cambios de fondo para revertir esta situación que en muchos lugares es crítica?***

Yo creo que algunos pasos se han hecho, por ejemplo, todo lo que ha surgido y se planteado a partir de la Conferencia de París de 2015 y de algunas otras iniciativas similares. Pero todavía son insuficientes porque todavía subsisten en los grandes emisores de carbono la idea de que se está lejos de una situación de “no retorno”, pero ya

estamos llegando a una situación donde el sistema climático mundial está mostrando señales preocupantes porque además se desencadenan otros fenómenos que están muy vinculados, las temperaturas que se están observando en los océanos tienen repercusiones sobre la vida marítima, sobre las corrientes oceánicas, que van a repercutir con las poblaciones que están vinculados a esos recursos. Por otro lado, cuesta más resolver los costos de las secuelas que pueden traer esos fenómenos que haber prevenido muchos de ellos. Creo que muchas naciones no han tomado en serio la adopción de medidas para reducir sus emisiones de carbono, y mientras no lo hagan el calentamiento de la atmósfera va a seguir.



El cambio climático y el clima urbano son las temáticas y preocupaciones con las que se encuentra trabajando la Dra. Mónica García. En la fotografía, las inundaciones en la ciudad de La Plata (provincia de Buenos Aires) en agosto de 2023.

Fotografía: Eva Cabrera para Télam.

***En tres escalas geográficas, con la visión holística que proponés y resumidamente: ¿Cómo ves al Mundo, a la Argentina y a Mar del Plata?***

Desde el punto de vista geográfico, veo al mundo con muchísimas problemáticas de distinta índole: ecológicas, productivas, sociales, que requieren un esfuerzo mayor, es insuficiente lo que plantea Naciones Unidas y otras instituciones parecidas. Mientras las decisiones de los Estados no sean pensadas en buscar soluciones efectivas y no tengan las estrategias para que eso se concrete en el menor plazo posible, seguirán incrementándose los problemas. Se han dado algunos pasos, pero se demuestra su insuficiencia en la

cantidad de gente afectada por distintas cuestiones que conduce a la inmigración forzada, ya sea por motivos bélicos, raciales, climáticos. De la misma manera, lo vemos en la reducción de la biodiversidad, la pérdida de tierras por el avance del nivel del mar, entre otras consecuencias.

En lo que respecta al país, las problemáticas están en otra escala, pero presentan grandes desigualdades tanto sociales como económicas, diferencias entre regiones y provincias, debido a que muchas de las decisiones no son las adecuadas para atender las problemáticas que la sociedad demanda que se resuelvan y, sobre todo, la demanda de los más vulnerables, los que menos tienen. Yo sigo insistiendo que mirar al país desde la Capital Federal no es conocer el país, cuando uno ve la realidad en las provincias se da cuenta de eso, y que se recorran en tiempos de elecciones no es suficiente. Por otro lado, se desaprovechan, por las políticas implementadas desde hace tiempo, muchos de los recursos que debieran tener un reintegro en la sociedad argentina.

A nivel local, Mar del Plata es una ciudad que amo profundamente. La ciudad de hoy es diferente a la que estudié en mi tesis de licenciatura cuando investigué la franja rural-urbana. Los límites de la ciudad que estudié hoy forman parte del casco urbano y ni contar que, en los años 1950, la ciudad terminaba en Juan B. Justo y la calle Italia, y se iba extendiendo en forma de mancha en algunos sitios, pero el grueso de la matriz urbana estaba allí. De la misma manera que la ciudad se ha expandido, también se han expandido muchos problemas sociales y económicos. No todos los habitantes de la ciudad han tenido los recursos para vivir en un área céntrica o en una gran mansión en la costa. Estimo lo mismo que a nivel nacional: uno no puede decidir sobre determinadas estrategias, o acciones a seguir si no conoce la realidad del sitio y la sociedad con la que tiene que interactuar. A mi criterio, los que nos representan muchas veces terminan representándose asimismo y no a quiénes lo votaron. Creo que hay una gran deuda de los gobiernos para con la sociedad y debemos seguir insistiendo en la participación pública en las decisiones para que las respuestas y soluciones fueran algo más concreto, consensuado y viable.

***Para concluir esta entrevista y conversación, tomando en cuenta tu trayectoria ¿Qué le dirías a alguien que está interesado en estudiar Geografía, qué consejos le darías?***

En principio le diría que eligió una hermosa carrera, es muy importante participar en la formación del ciudadano para que conozca la realidad geográfica y también tener la capacidad de decidir cuestiones en las cuales puede hacer presente la Geografía. Le repetiría que hacer Geografía implica estar atento a nuevos conocimientos, a nuevas formas de encarar la docencia y la investigación, abrirse a nuevas técnicas, a hacer algo

diferentes. Siempre se puede incorporar algo nuevo y para eso hay que leer, estudiar, analizar otras fuentes que le permita obtener conocimientos nuevos, que a su vez pueda transferir y entusiasmar a otros, para mejorar los problemas que estudiamos.

***Muchas gracias Mónica por compartir tu trayectoria y reflexiones***

Gracias a vos. Espero haber sido clara en lo que a mí respecta. Esa idea de una sola Geografía es la que me ha mantenido desde que inicié la carrera, porque si bien la inicié viniendo de otra vertiente, al año de haber cursado ya no me quise ir. Entonces, para mí es una disciplina de síntesis muy importante y eso nos da un plus ante otras disciplinas (científicas) porque nos permite recabar en muchas otras vertientes disciplinares al mismo tiempo, y a partir de ello, darle una impronta propia a la Geografía.

*Agradecimientos: a la profesora Andrea A. Hernández por el apoyo fotográfico y audiovisual.*



La Dra. Mónica García y Facundo M. Hernández en Paraná (Entre Ríos) durante las VIII Jornada de Investigación en Geografía de la Universidad Nacional del Litoral.

Fotografía: Facundo M. Hernández.